

# El debate investigación cualitativa frente a investigación cuantitativa

JULIO CABRERO GARCÍA y MIGUEL RICHART MARTÍNEZ  
Departamento de Enfermería. Universidad de Alicante.

## Resumen

En este artículo se aborda el debate sobre la elección entre la investigación cualitativa y cuantitativa. En una primera parte, se ofrece un panorama general de la discusión, y se sostiene la tesis de que ambos tipos de investigación no obedecen necesariamente a paradigmas de investigación diferentes, y aun en el caso que se acepte la versión paradigmática de la distinción entre ambas metodologías, tampoco existe una conexión lógica que adscriba uno u otro tipo metodológico a cualquiera de ambos paradigmas. En una segunda parte, se sitúa el debate desde la perspectiva específica de la investigación en enfermería, destacándose que históricamente, y en la actualidad, el grueso de la investigación en enfermería es cuantitativa, y que la prospectiva para el futuro va en la misma dirección. Se constata, sin embargo, que en los últimos años existe un claro auge y vindicación en favor de la investigación cualitativa. En enfermería también se asiste a un debate excluyente entre ambos tipos de investigación. El artículo acaba exponiendo una alternativa que, aunque con frecuencia será inviable y no razonable, supone una síntesis: la triangulación o coalición entre ambas metodologías.

**Palabras clave:** Investigación en enfermería. Investigación cualitativa. Investigación cuantitativa.

**Correspondencia:** Julio Cabrero García.  
Departamento de Enfermería. Campus de San Vicente.  
Universidad de Alicante. Apdo. de Correos 99. 03080 Alicante.

## The debate on qualitative versus quantitative investigation

This article covers the debate on the choice between qualitative and quantitative investigation. In the first part, a general overview of the discussion is provided, sustaining the thesis that both types of investigation do not necessarily obey paradigms of different investigation and even if the paradigmatic version of the distinction between the two methodologies is accepted, neither is there a logical connection attributing either methodology to either of the two paradigms. In the second part, the debate is undertaken from the specific perspective of investigation in nursing, emphasizing that historically, and at present, most nursing research is quantitative with future prospects following the same line. Nonetheless, in recent years there is a clear trend and vindication in favor of qualitative investigation. The article closes with an alternative which, although is often inevitable and not reasonable, is a synthesis: the triangulation or coalition between both methodologies.

**Key words:** Nursing investigation. Qualitative investigation. Quantitative investigation.

## Introducción

Uno de los debates más intensos hoy día en la investigación en enfermería se centra en las diferencias y bondades de los métodos de investigación cuantitativos y cualitativos. El objeto de este artículo es, precisamente, presentar las líneas más importantes de esta discusión, tanto desde una

perspectiva general como, y especialmente, desde el ámbito de la investigación científica en enfermería. Por métodos de investigación cuantitativos se entienden los diseños experimentales y cuasiexperimentales, la investigación por encuesta, los cuestionarios estandarizados, los registros estructurados de observación, las técnicas estadísticas de análisis de datos, etc. Las técnicas cualitativas de investigación incluyen, la teoría fundamentada en la realidad (*grounded theory*), la investigación histórica, la investigación fenomenológica, las historias de vida, la investigación-acción, etc. En términos de Abdellah y Levine<sup>1</sup>, la investigación cuantitativa es aquella en la que se recogen y analizan datos cuantitativos sobre variables. La investigación cualitativa evita la cuantificación; es una investigación sin medición. En vez de medir variables, los investigadores cualitativos hacen registros narrativos de los fenómenos que son estudiados mediante técnicas como la observación participante y las entrevistas no estructuradas. Este material puede ser registrado literalmente, transformado en códigos, grabado en audio o en vídeo, etc. Para Strauss<sup>2</sup>, la diferencia fundamental entre ambos tipos estriba en que la investigación cuantitativa se centra en el estudio de las relaciones entre variables cuantificadas, mientras que la investigación cualitativa lo hace en contextos estructurales y situacionales.

### Relaciones entre paradigmas de investigación y tipos de investigación

Cada uno de estos tipos metodológicos tiene sus partidarios y usuarios, que normalmente son detractores, a su vez, de los otros métodos<sup>3</sup>. Recogemos la opinión que desde el ámbito de la investigación evaluativa mantienen Reichardt y Cook sobre el grado de artificiosidad y esterilidad de este debate no exento, sin embargo, de cuestiones sustantivas.

Las discusiones no sólo se centran en la superioridad o no de unas técnicas sobre otras, sino también, y más virulentamente, en la presunta radicalidad distinta de ambas metodologías. Según esto último, no se trataría de elegir entre unas u otras técnicas, sino de la adhesión a posturas paradigmáticas distintas. (En palabras de Denzinger y Lincoln<sup>4</sup>: "El positivismo afirma que se pueden lograr explicaciones (accounts) objetivas del mundo. La investigación cualitativa ofrece, por otro lado, la oportunidad de centrarse en hallar respuestas a preguntas que se centran en la experiencia social, cómo se crea y cómo da significado a la vida humana".) El paradigma cuantitativo se caracterizaría por una concepción global asentada en el positivismo lógico, el uso del método hipotético deductivo, su carácter particularista, orientado a los resultados, el supues-

TABLA 1. Rasgos de los paradigmas cualitativo y cuantitativo

Paradigma cualitativo	Paradigma cuantitativo
Métodos cualitativos	Métodos cuantitativos
Fenomenología y comprensión	Positivismo lógico
Observación naturalista, sin control	Medición penetrante y controlada
Subjetivo	Objetivo
Dentro de los datos	Desde fuera de los datos
Exploratorio, inductivo, descriptivo	Confirmatorio, inferencial, deductivo
Orientado al proceso	Orientado al resultado
Datos "ricos y profundos"	Datos "sólidos y repetibles"
No generalizable	Generalizable
Holista	Particularista
Realidad dinámica	Realidad estática

Reichardt y Cook (1986).

to de la objetividad, y es el paradigma de las ciencias naturales. El paradigma cualitativo asume una postura fenomenológica global, inductiva, estructuralista, subjetiva, orientada al proceso y propia de todas las disciplinas que tienen como tema de estudio la dimensión psicosocial de lo humano. Lincoln y Guba<sup>5</sup> llegan a hablar de posturas ontológicas distintas entre ambos tipos metodológicos. A veces este debate entra de lleno en el terreno de las mixtificaciones: la investigación cualitativa es no científica, subjetiva, de generalidad limitada y blanda, y la investigación cuantitativa es superficial, extrañada de la realidad, sometida a un empirismo estéril, y duras. Esta tensión guarda relación con el desarrollo histórico de las ciencias sociales y el advenimiento de la modernidad (cf. Hardey<sup>6</sup>). La investigación cuantitativa es sinónimo de rigor y de procedimientos fiables que definen el método científico. La investigación cualitativa está vinculada en sus orígenes al estudio de la sociedad, pero no para revelar hipótesis explicativas de validez universal; fino comprometida con las interpretaciones del mundo social según sus propios agentes<sup>7</sup>.

La versión paradigmática de ambos tipos de investigación se basa en dos supuestos. Se supone, en primer lugar, que la adhesión a un paradigma proporciona los medios adecuados y exclusivos de escoger entre los tipos de métodos. Si las concepciones sobre el mundo son distintas en ambos paradigmas, entonces también lo han de ser las opciones metodológicas empleadas. Y, en segundo lugar, ambos tipos de paradigmas son mutuamente exclusivos y casi exhaustivos. Para Reichardt y Cook<sup>3</sup> esta perspectiva paradigmática constituye un error y, específicamente, las dos suposiciones implicadas -vinculación paradigma-método y elección forzada entre paradigmas- son falsas (tabla 1).

Reichardt y Cook discuten todas estas características polares adscritas a ambos paradigmas, y mues-

tran que es errónea la atribución una a una de las características supuestamente definitorias y excluyentes de ambos paradigmas. Por ejemplo, con respecto a lo subjetivo frente a lo objetivo, hay que aclarar que lo subjetivo tiene al menos dos significados. Lo subjetivo es (1) lo influido por el juicio humano y, desde esa acepción, tanto lo cualitativo como lo cuantitativo son subjetivos. Un segundo significado tiene que ver con la medición de los sentimientos y las creencias. Muchas técnicas psicométricas y sociométricas se ocupan cuantitativamente de la medición de sentimientos, actitudes, valores, emociones, creencias-, no existe, entonces, un monopolio de lo cualitativo sobre la esfera de la subjetividad. Otro eje del debate: se mantiene que los métodos cualitativos son básicamente exploratorios, inductivos, frente a los métodos cuantitativos, que son de utilidad confirmatoria y de naturaleza hipotético-deductiva. Sin embargo, dos "padres" de la investigación cualitativa, Glaser y Strauss, creadores de la teoría fundamentada en la realidad, afirman: "no existe choque fundamental entre los fines y las capacidades de los métodos o datos cualitativos y cuantitativos..... Creemos que cada forma de datos resulta útil tanto para la comprobación como para la generación de la teoría, sea cual fuere la primacía del énfasis" (cit. Reichardt y Cook<sup>3</sup>). Es decir, los métodos cualitativos no son sólo para formular preguntas, ni los métodos cuantitativos sólo para responderlas.

Aunque se puede mostrar que los atributos asignados a cada uno de los dos paradigmas no son necesariamente característicos de uno y otro, tampoco por ello hay que negar la importancia de la elección paradigmática, ni tampoco que determinados métodos sean preferidos por paradigmas específicos. Lo sustancial es que los paradigmas no son los determinantes únicos de las elecciones metodológicas: la situación y el tema de estudio son cruciales. Supongamos que queremos realizar un diagnóstico comunitario en una población de 2.500 habitantes. Podemos, en un primer momento, considerar la posibilidad de realizar una encuesta sobre una muestra representativa de la población. Supongamos, además, que tenemos datos sobre otras encuestas de este tipo en varias poblaciones con una estructura social y económica muy similar a la nuestra. ¿Tiene en este caso sentido realizar una costosa encuesta a una muestra aleatoria de 400 personas? ¿No sería más útil realizar entrevistas con informantes claves de la comunidad: personal sanitario, autoridades municipales, representantes de asociaciones de la comunidad, etc., o realizar varios grupos de discusión con similares agentes? Además, cualquier opción debería contemplar también los datos secundarios disponibles (normalmente cuantitativos).

Reichardt y Cook demuestran, pues, que no existe conexión lógica entre paradigma y tipo metodológico, ni tampoco existe consistencia interna entre los elementos postulados para cada paradigma. Es más, se aboga por la popularidad metodológica, en la que la situación y el tema de estudio supongan los principales determinantes de la estrategia método lógica. Esto no significa, necesariamente una forma simple de colaboración metodológica, que con cierta frecuencia emplean autores cuantitativistas, que su ponga emplear lo cualitativo en las fases primeras de la investigación, con propósitos exploratorios como operacionalizar variables o desarrollar instrumentos de medición, y continuar ya hasta el final con lo cuantitativo, justo cuando comienza la investigación "en serio". El desarrollo que se anuncia se refiere a una colaboración más amplia: la triangulación<sup>6</sup>.

### **La discusión cualitativo-cuantitativo desde la perspectiva específica, de la investigación en enfermería**

El marco científico para muchos líderes de la investigación en enfermería, como Abdellah y Levine<sup>8</sup>, y Polit y Hungler<sup>1</sup>, sería principalmente el paradigma cuantitativo. Incluso la distinción cualitativa-cuantitativa es reciente y, al menos en enfermería, la investigación científica ha sido sinónimo de investigación cuantitativa. Tanto es así que Abdellah y Levine<sup>8</sup> llegan a proponer que una terminología más correcta sería la distinción investigación e investigación cualitativa, reservándose este último término para la investigación cuya metodología es enteramente cualitativa, y el primero para la investigación cuantitativa.

La historia de la investigación cuantitativa en enfermería es, de hecho, la historia de la investigación en enfermería. La investigación temprana en enfermería y en hospitales fue mayoritariamente cuantitativa, y muy probablemente lo sea así en el futuro. Debemos recordar que Nightingale -la primera enfermera investigadora- fue una estadística competente, y que sus trabajos y la organización del trabajo de enfermería estuvieron basados en datos cuantitativos. Puede afirmarse que hasta los años sesenta todos los estudios de investigación en enfermería fueron cuantitativos. E, incluso hoy, más del 90% lo son. Igualmente, los análisis de la producción científica de los investigadores muestran que los diseños mayoritariamente empleados han sido también los cuantitativos (cf. Moody et al<sup>10</sup>; Cabrero y Richart<sup>11</sup>). (Si bien los diseños más firmes de la aproximación cuantitativa, como son los experimentos auténticos y los cuasiexperimentos, están dechando después de un pico observable a mediados de

los años sesenta<sup>12,13</sup>. Específicamente, en enfermería, los diseños experimentales y cuasiexperimentales sólo constituían el 27% del total de los diseños empleados, según la revisión de Jacobsen y Meininger<sup>13</sup>; porcentaje que para aproximadamente la misma época es todavía menor en la investigación biomédica"-) No es sorprendente, por tanto, que la mayoría de los textos y manuales de investigación en enfermería, recogieran hasta muy recientemente casi exclusivamente técnicas y procedimientos cuantitativos.

Mulhall<sup>15</sup> cree que este nítido predominio de los diseños cuantitativos en la investigación en enfermería (predominio que se sucede en todos los ámbitos de la investigación, a excepción del antropológico y dominios afines) se debe al fuerte influjo de la investigación biomédica. Nosotros pensamos que, sin menospreciar esa línea de influencia, la fuerte tradición conductual de la investigación en enfermería anglosajona (líder de la investigación en enfermería en el mundo), observable en los manuales de la especialidad, en los temas investigados, y en la orientación de la formación doctoral en enfermería, puede ser una explicación más precisa de esta tendencia. Debe tenerse en cuenta, además, que la investigación en las ciencias conductuales durante los años cincuenta, sesenta y setenta ha sido fundamentalmente cuantitativa.

No hay duda de que la investigación cuantitativa ha sido útil para el avance de la enfermería como disciplina científica. Especialmente esto ha sido así en los estudios dirigidos a solucionar problemas o a evaluar aquellos aspectos de enfermería susceptibles de medición<sup>1,16</sup>. Los hallazgos de la investigación cuantitativa son generalmente fáciles de comunicar -el lenguaje de los números es universal-, y permiten, sobre temas comunes, la elaboración de síntesis -las técnicas de metaanálisis son extraordinariamente útiles para este propósito- que facilita la acumulación de conocimientos. Abdallah y Levine<sup>1</sup> creen que continuará el fuerte predominio de la investigación cuantitativa en enfermería para el próximo siglo. Esta tendencia se verá facilitada por los avances en el tratamiento informático de las técnicas estadísticas de análisis de datos, por el propio desarrollo de estas técnicas, particularmente del análisis multivariado, y la creación de grandes bases de datos. Pero conviene estar alerta sobre un potencial exceso de dependencia en la cuantificación y el análisis de datos. Otros aspectos del proceso de investigación, como son la medición, el diseño y la selección de muestras, son tan básicos e importantes como los analíticos. Y, por muy sofisticadas que sean éstas últimas, difícilmente podrán subsanar los errores cometidos en fases previas. Y primero que todo, la fascinación por los aspectos metodológicos no de-

biera distraer la atención por las cuestiones sustantivas: el tema de estudio y la integración teórica.

En los años ochenta se observa en enfermería y también en las ciencias sociales-, por contra, un creciente entusiasmo por los diseños cualitativos, principalmente por los procedentes de la fenomenología, de la, etnografía, los estudios de casos y la teoría fundamentada en la realidad<sup>6</sup>. Este entusiasmo se ha visto traducido en un incremento del número de investigaciones que emplean diseños cualitativos. Liehr y Marcus<sup>17</sup>, tras un examen de la literatura empírica, aparecida en cuatro revistas de prestigio durante el período 1988-1992, observan que las investigaciones que han empleado diseños cualitativos se han multiplicado por más de tres veces, si bien el punto de partida era de una productividad escasísima. Los que proponen este tipo metodológico lo justifican apelando a la incapacidad de los métodos cuantitativos para dar cuenta de fenómenos que no son medibles, cuantificables, que se centran en la experiencia social, en cómo es creada, y cómo la vida humana cobra significado en esta experiencia<sup>8</sup>. Se argumenta que puesto que existe un elevado consenso en que el foco de la enfermería como disciplina y como práctica es el cuidado holista de los seres humanos, entonces hay un espacio nítido para las técnicas de investigación cualitativas. Esto es así porque el holismo implica atender no sólo a las dimensiones biohicas, sino también a las socioculturales, y aun las espirituales. Si las dimensiones primeras están potencialmente sujetas al control Y la predicción, no sucede lo mismo con las segundas. o cuanto menos es más difícil.

En esta última década, con este nuevo énfasis en la investigación cualitativa, se ha sucedido, quizás era inevitable, un debate excluyente sobre los méritos de la investigación cualitativa y cuantitativa<sup>19,20,21</sup>. Por ejemplo, Atwood<sup>22</sup> razonó que la enfermería debía de adoptar la aproximación cuantitativa para construir una enfermería científica. Pero para Metcalfe<sup>23</sup> la dependencia de la metodología cuantitativa ha mostrado serias limitaciones en las respuestas a los problemas de investigación planteados. Cornea<sup>21</sup> muestra la esterilidad de este último debate con una investigación donde se concilian armoniosamente ambas metodologías. La superación de este debate maniqueo debe tener en cuenta que el cuerpo de la investigación en enfermería, históricamente y en la actualidad, recae en la investigación cuantitativa y, paralelamente, que el peso de la investigación cualitativa es al día de hoy casi testimonial; por ejemplo, Jenks<sup>24</sup> a sólo ha encontrado un trabajo publicado en la literatura internacional con un tipo de investigación cualitativa supuestamente tan relevante o adecuado para la enfermería como es la investigación-acción.

## Coalición entre ambas metodologías

La enfermería es una disciplina y una profesión con un objetivo principal que es holista en su naturaleza, con un compromiso humanístico, pero también con una fuerte carga tecnológica<sup>24,25</sup>. Los fenómenos que ocupan a la enfermería son multifacéticos<sup>26</sup> e incluyen factores humano y no humanos. Entre los factores humanos se incluyen los pacientes, los profesionales, etc., y entre los no humanos la tecnología y el ambiente físico<sup>24</sup>. Este carácter multifacético, multidimensional, puede detallarse aún más en niveles. Para las ciencias de la salud Engle<sup>27</sup> propuso los siguientes: celular, orgánico, persona, familia, cultura y sociedad. Es característica, además, la interrelación entre estos niveles. Las áreas de la enfermería clínica difieren en la intensidad de su dependencia de los distintos niveles. Así, los aspectos médicos y quirúrgicos están más próximos a los niveles inferiores, aunque también están concernidos con los superiores; justamente sucede lo contrario con la enfermería comunitaria<sup>28</sup>. De este modo, la investigación en enfermería debe intentar reunir aspectos cualitativos y cuantitativos: la enfermería ha reconocido casi desde siempre la unicidad de la experiencia personal -lo cualitativo-, pero sin desatender los aspectos comunes de las necesidades y los cuidados respectivos -lo cuantitativo-. En principio, un tema de estudio como es el de determinar los mejores predictores del desarrollo de úlceras por presión en personas encamadas de más de 65 años es más apto para un diseño cuantitativo y, recíprocamente, examinar las creencias y las actitudes que favorecen o dificultan el seguimiento de las indicaciones de salud de un paciente diabético es más apto para una investigación cualitativa. En el ámbito de la satisfacción del paciente, donde ha habido un predominio de la investigación cuantitativa, los resultados habidos coinciden en mostrar que los pacientes están mayoritariamente satisfechos con los cuidados de salud que reciben. En este ámbito, se han examinado aspectos generales y también específicos que, aun matizando algo la afirmación principal, llegan a los mismos resultados, y ello en contextos de salud tan distintos como servicios públicos y privados, en EE.UU., o en Egipto o España (cf. Cabrero, Richart y Reig<sup>29</sup>). Pero desde mediados de los ochenta algunos investigadores llegan a poner de manifiesto la imagen superficial o simplemente parcial que la metodología cuantitativa estaba ofreciendo de este tema de estudio. Las técnicas cualitativas pueden ofrecer un panorama complementario donde salga a relucir cómo los pacientes construyen sus experiencias en sus encuentros con los servicios de salud, y si estas experiencias deben categorizarse en términos de satisfacción o apelan-

do a otros conceptos. A pesar de estos ejemplos, conviene reiterar que los aspectos más globales de la práctica de la enfermería pueden abordarse desde ambas metodologías pues, como ya se dijo, no existe una conexión lógica entre paradigma y cualquier técnica de investigación.

Ambas metodologías son pertinentes en la investigación en enfermería, como acabamos de ver. Además, ambas pueden complementarse de forma que se vigoricen mutuamente<sup>3</sup>. Así, el conocimiento de origen cuantitativo se asienta sobre bases cualitativas, de forma que "toda medición se halla fundada en innumerables suposiciones cualitativas acerca del instrumento de medida y de la realidad evaluada. La elección de un modelo estadístico que encaje con los datos, la interpretación de los resultados a que dé lugar y la generalización de los descubrimientos a otros entornos se hallan basadas en un conocimiento cualitativo". (Reichardt y Cook<sup>3</sup>, pág. 46.) La dirección de la influencia puede ser también en sentido contrario. El ejemplo antes citado de la satisfacción del paciente es ilustrativo de este punto. Existe una forma de colaboración entre ambos tipos metodológicos -ya aludida anteriormente- que ha sido resaltada con pesar por autores de tendencia cualitativa<sup>30</sup> y que consiste en relegar exclusivamente la investigación cualitativa a una primera fase exploratoria y dejar la investigación "en serio" a la metodología cuantitativa. Por ejemplo, cuando se construye un instrumento psicométrico es frecuente que exista un primer ensayo empírico cualitativo para ayudar a definir el concepto. Lamentablemente, estos ensayos piloto cualitativos suelen realizarlos autores con una formación muy escasa en técnicas cualitativas. A veces, los autores de cuestionarios creen utilizar técnicas cualitativas por el mero hecho de incluir una o dos preguntas abiertas<sup>31</sup>. No son éstas, sin embargo, las únicas formas de cooperación entre ambos tipos metodológicos.

El empleo combinado de técnicas cualitativas y cuantitativas en una investigación o en un programa de investigación o cualquier aproximación multimétodo puede contribuir a controlar y corregir los sesgos propios de cada método. La búsqueda de la convergencia a través de métodos distintos fue ejemplarmente descrita por Campbell y Fiske<sup>32</sup> para el ámbito de la medición cuantitativa, pero la racionalidad de su propuesta es extrapolable al ámbito, al que nos estamos refiriendo, en el que recibe el nombre de triangulación. Actualmente se sabe mucho sobre los sesgos de las técnicas cuantitativas, y también sobre las estrategias para su control. No en balde, al ser la metodología empleada por excelencia, ha estado expuesta a un severo escrutinio. Probablemente, conforme la investigación cualitativa se emplee con mayor regularidad, se descubrirán más

limitaciones y problemas en estas técnicas, mostrándose tan falibles y débiles como las otras<sup>3</sup>.

Algunos autores matizan las posibilidades de la triangulación. Leininger<sup>33</sup> está de acuerdo con la triangulación dentro de cada aproximación -cualitativa o cuantitativa-, pero no a través de ambas. La razón aducida es que los propósitos y los sistemas de creencias de ambos tipos son tan distintos que es preferible no violar la integridad de los mismos. Morse<sup>34</sup> distingue entre triangulación secuencial, en la que los enfoques no se mezclan en un estudio pero pueden complementarse sus hallazgos a través de varios, y triangulación simultánea, en la que se combinan técnicas de ambos tipos en un mismo estudio.

El debate sobre la triangulación no ha hecho más que empezar, pero voces muy autorizadas se muestran pesimistas. Entre las razones para el pesimismo está el coste. Los recursos económicos necesarios para una investigación con triangulación son mucho más onerosos que los de una investigación más sencilla, y no está claro que en términos de conocimiento la potencial ganancia sea eficiente o merezca la pena. El tiempo necesario para obtener resultados puede prolongarse en exceso, y las agencias financiadoras pueden finalmente desechar propuestas semejantes. Otra limitación tiene que ver con la formación de los investigadores. Es frecuente que los investigadores no tengan suficiente formación en ambos tipos de técnicas, por lo que la interdisciplinariedad tendrá que ser frecuente en tales proyectos, y ésta tampoco está exenta de problemas. Por último, están las modas: de la triangulación, del descrédito de unas técnicas, etc. Convendrá, por tanto, que los investigadores encaren los problemas de investigación con la prioridad de adecuar los métodos a los problemas, sin prestar mucha atención a las filiaciones de paradigma de las técnicas ni a las modas. De todas formas, reiteramos aquí la proyección de Abdellah y Levine<sup>1</sup> realizada últimamente de que la investigación en enfermería continuará siendo principalmente cuantitativa.

## Bibliografía

1. Abdellah FG, Levine E. Preparing Nursing Research for the 21st Century. Evolution, Methodologies, Challenges. New York: Springer, 1994.
2. Strauss AL. Qualitative analysis for social scientific. New York: Cambridge University Press, 1987.
3. Reichardt ChS, Cook TD. Hacia una superación del enfrentamiento entre los métodos cualitativos y cuantitativos. En: Cook TD, Reichardt ChR (ed.). Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa. Madrid: Morata, 1986.
4. Denzinger NK, Lincoln YS. Handbook of Qualitative Research. Thousand Oaks, Ca: Sage, 1994.
5. Lincoln YS, Guba EG. Naturalistic Inquiry. Beverly Hills: Sage, 1985.
6. Jardey M. The dissemination and utilization of nursing research. En: Hardey M, Mulhall A (ed.). Nursing Research. Theory and Practice. London: Chapman & Hall, 1994.
7. Filstead WJ. Métodos cualitativos: una perspectiva necesaria en la investigación evaluativa. En: Cook TD, Reichardt ChR (ed.). Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa. Madrid: Morata, 1986.
8. Abdellah FG, Levine E. Better Patient Care Through Nursing Research. New York: MacMillan, 1971.
9. Polit DF, Hungler B. Nursing Research. Principles and Methods, 2nd edn. Philadelphia: Lippincott 1983.
10. Moody LE, Wilson ME, Smyth K, Schwartz R, Tittle M, Van Cott ML. Analysis of a Decade of Nursing Practice Research. Nurs Res 1988; 37: 374-379.
11. Cabrero J, Richart M. Análisis de la literatura empírica de la investigación enfermera española. Enfermería Científica 1992; 122: 27-39.
12. Brown JS, Tanner CA, Padrick KS. Nursing's search for scientific knowledge. Nurs Res 1984 33: 26-32.
13. Jacobsen BS, Meininger JC. Designs and methods of published nursing research: 1956-1983. Nurs Res 1986; 34: 306-312.
14. Fletcher RH, Fletcher SW. Clinical research in general medical journals: a 30 years perspective. N Engl J Med 1979; 301: 180-183.
15. Mulhall A. Surveys in nursing research. En: Hardey M, Mulhall A (eds.). Nursing Research. Theory and Practice. London: Chapman & Hall, 1994.
16. Heater BS, Becker AM, Olson RK. Nursing interventions and patients outcomes: a meta-analysis of studies. Nurs Res 1988; 37: 303-307.
17. Liehr PR, Marcus MT. Qualitative approaches to Research. En: Lobbiondo Wood G, Haber J (eds.). Nursing Research. St Louis: Mosby, 1994.
18. Streubert HJ, Carpenter DR. Quality Research in Nursing. Advancing the Humanistic Imperative. Philadelphia: Lippincott, 1995.
19. Mella KM. "Tell it as it is" -qualitative methodology and nursing research: understanding the student nurse's world. J Adv Nurs 1982; 7: 327-335.
20. Duffy M. Designing nursing research: the qualitative-quantitative debate. J Adv Nurs 1985; 10: 225-232.
21. Comer J. In search of more complete answers to research questions. Quantitative versus qualitative research methods: is there a way forward? J Adv Nurs 1991; 16: 718-727.
22. Atwood JR. Advancing nursing science: quantitative approaches. West J Nurs Res 1985; 6: 9-15.
23. Metcalfe C. A study of change in the method of organising the delivery of nursing care in a ward of a maternity hospital. En: Wilson Barnet J (ed.). Nursing Research: Studies in Patient Care. Chichester: John Wiley, 1993.
24. Jenks JM. New Generation Research Approaches. En: Streubert HJ, Carpenter DR (eds). Qualitative Research in Nursing. Philadelphia: Lippincott, 1995.
25. Mulhall A. Nursing research: what difference does it make? J Adv Nurs 1995; 21: 576-583.
26. Degroot HA. Scientific inquiry in nursing: A model for a new generation. Adv Nurs Sci; 1988; 10: 1-21.
27. Engle GL. The Biomedical Model: A Procrustean Bed? Med. and Medicine. The Journal of Values and Ethics in Health Care 1979; 4: 257-275.
28. Taylor S, Hasse JE. Guidelines for Integration of Quantitative and Qualitative Approaches. Nurs Res 1989; 38: 299-301.
29. Cabrero J, Richart M, Reig A. Satisfacción del paciente hospitalizado do y recién dado de alta. Enfermería Clínica 1995; 5: 190-198
30. Benoliel JQ. Advancing nursing science: qualitative approaches. West J Nurs Res 1985; 6: 1-8.
31. Zyzanski SJ, Whitiney IR, Blake B, Crabtree BF, Miller WL. Qualitative Research: Perspectives on the Future. En: Crabtree BF, Miller WL (eds.). Doing Qualitative Research. Newbury Park Cal. Sage, 1992.
32. Campbell DT, Fiske DW. Convergent and discriminant validity the multitrait-multimethod matrix. Psy Bull 1959; 56: 81-105
33. Leininger MM. Current issues, problems, and trends to advance qualitative paradigmatic research methods for the future: Qual Health Res 1992; 2: 392-415.
34. Morse JM. Approaches to qualitative-quantitative methodological: triangulation. Nurs Res 1991; 41: 188-189.